

## EL CONTEXTO ECONOMICO, SOCIAL Y POLITICO ESPAÑOL

Para ciertos sectores sociales la crisis económica en España ya es cosa del pasado. Desde el Gobierno, se destaca especialmente el fuerte crecimiento del producto interior bruto (PIB), superior al 3%. El último dato del Banco de España certifica un crecimiento interanual del 3,4% durante el tercer trimestre. Las autoridades también destacan el incremento del empleo. Las afiliaciones a la Seguridad Social aumentaron en torno a 500.000 personas en todo el año. Parece que España ha logrado despegar gracias al aumento de las exportaciones y el turismo, ambas beneficiadas por la depreciación del euro. España espera recibir este año 68 millones de turistas, el 40% más que en 2009. El consumo privado aumentó un 3,5% en relación con el año anterior tanto en el primer como en el segundo trimestre de este año, según el Banco de España. La previsión de crecimiento asciende al 3,1% para 2015, según el FMI, por encima de la media europea tras el descalabro de la crisis— gracias a lo que compran los consumidores y las empresas, que suponen 6 de cada 10 euros de la riqueza generada. El Turismo es uno de los sectores que más mejoras presenta en España. En los primeros seis meses de 2015, supusieron el 7,7% más que en el primer semestre de 2014. A la vista de estos resultados, las autoridades europeas señalan a España como el mejor ejemplo de que las políticas de austeridad y prueba de que las reformas, sobre todo la laboral, han funcionado.

Sin embargo, las consecuencias de la crisis económica se siguen sintiendo en España con mucha intensidad. En palabras de la Comisión Europea, “los indicadores sociales han sufrido un drástico deterioro desde la crisis. El porcentaje de la población con riesgo de pobreza o exclusión social aumentó de forma pronunciada entre 2007 y 2015.” Es por eso, que es posible afirmar que la coyuntura socio-económica y política en España ha estado marcada principalmente por un crecimiento exponencial de la desigualdad y de la pobreza.

### MÁS POBRES Y MÁS DESIGUALES

Según el informe Oxfam de 2015, en España, la pobreza y la exclusión social han aumentado de manera alarmante desde el comienzo de la crisis. En 2014, el 29,2% de la población española (13,4 millones de personas) se encontraba en situación de riesgo de pobreza o exclusión social, 2,3 millones de personas más que en 2008, superando en más de 6 puntos porcentuales la media de la UE15 (23,1% en 2013). Pero España es también el país de la OCDE en el que más ha crecido la desigualdad desde el inicio de la crisis, tan solo por detrás de Chipre, y casi 10 veces más que el promedio europeo. Incluso 14 veces más que en Grecia. El banco de inversiones Morgan Stanley publicaba recientemente un análisis sobre la desigualdad combinando la posición de los países en función de varios indicadores: coeficiente de Gini, dispersión salarial, inclusión laboral, nivel sanitario y acceso digital. El análisis, que cubre 20 países, coloca a España entre los 5 peores, por delante tan sólo de Portugal, Italia y Grecia.

La disminución en los niveles de renta —fruto del aumento del desempleo y de la caída de los salarios— ha traído consigo un aumento del riesgo de pobreza entre los españoles. En los cinco años que van de 2009 a 2013 el porcentaje de ciudadanos en dicha situación pasó del 20,7% al 22,2%. El grupo de población con mayor riesgo de pobreza era en 2013 el formado por los menores de 16 años (30,1%), mientras que el porcentaje descendía significativamente entre los mayores de 65 (11,4%). También es importante señalar que existen notables diferencias de renta entre comunidades autónomas. El ingreso medio neto de un ciudadano del País Vasco (14.281 euros), Navarra (13.221) o Madrid (12.597) casi duplica al de Extremadura (7.729 euros), Murcia (7.767) o Andalucía (8.079). Murcia, con el 37,2% de su población en riesgo de pobreza, es la comunidad en peor situación en ese terreno, seguida de Andalucía (33,3%), Extremadura (33,1%), Castilla-La Mancha (28,4%) y Canarias (27,6%). Llama especialmente la atención el caso de la ciudad autónoma de Ceuta, donde el 43,3% de los ciudadanos está en riesgo de pobreza. El País Vasco es, de nuevo, la mejor comunidad de la clasificación, con sólo el 10,2% de su población en riesgo de pobreza. Le siguen Navarra (11,9%) y Madrid (14,7%), Galicia (15,4%) y Cataluña (15,8%).

**PREOCUPANTE DESIGUALDAD FISCAL** Un informe del FMI de enero de 2016, deja claro algo que lo era desde hace años: que la política fiscal es la primera de las herramientas para actuar contra la desigualdad. Sin embargo, la realidad en España apunta a un preocupante crecimiento de la brecha fiscal.

Mientras los hogares más pobres han ido perdiendo poder adquisitivo a través de los salarios y un modelo fiscal cada vez más regresivo, la concentración de riqueza y patrimonio en muy pocas manos no ha encontrado frenos para seguir creciendo. Nada en la estructura del sistema fiscal español desincentiva esta acumulación de riqueza. Y en lugar de adoptar una estructura fiscal que capte más de quienes más tienen, se ha llegado en la práctica a una desfiscalización casi total de la riqueza y el capital, frente a una carga mucho mayor sobre el trabajo y el consumo. El resultado es que España sigue teniendo una de las presiones fiscales efectivas más bajas de toda Europa, 8,2 puntos por debajo del promedio de la Eurozona, con un diseño injusto en el que el 85% del esfuerzo recae sobre las familias frente a una contribución casi nula de la fiscalidad sobre el patrimonio, la riqueza o el capital. La recaudación por los rendimientos del capital en 2014 cayó un 12,6% a pesar de que las ganancias patrimoniales crecieron un 40%. 9 de cada 10 euros recaudados provienen del bolsillo de los trabajadores, mientras que menos de 1 euro lo hace de los rendimientos del capital. Aunque los beneficios empresariales muestran indicios de estar recuperándose, ahora que los datos indican un repunte del crecimiento económico en España. Sin embargo, en 2014, se recaudaron 18.173 millones de euros por el Impuesto de Sociedades, un 6,18% menos que en 2013, mientras la recaudación por Impuesto de Valor Añadido (IVA) aumentó un 8,2%. Se está produciendo un desajuste cada vez mayor entre los resultados empresariales y los niveles de contribución fiscal.

#### **MERCADO DE TRABAJO, PRECARIEDAD LABORAL Y RECESIÓN SALARIAL**

La Gran Recesión ha tenido en España un efecto mucho más intenso en la destrucción del empleo y en el aumento del paro que en prácticamente todos los países europeos (Grecia sería la única excepción dentro de la Unión Europea).

De hecho, desde el inicio de la misma a finales de 2007, el paro ha aumentado en más de tres millones de personas, casi el 20% más, hasta situarse en el tercer trimestre de 2015 en casi cinco millones, con una tasa de paro del 21,2%, casi el triple que ocho años antes. Un reciente informe de la OIT, *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2015*, destaca que las reformas y ajustes realizados durante la crisis en España, Grecia, Irlanda, Italia y Portugal han sido especialmente duros para los jóvenes. En estos países se ha puesto el acento en “la consolidación fiscal y las reformas del mercado de trabajo, que han supuesto profundos recortes del gasto público, ajustes de los salarios, privatización de empresas públicas y despidos”. En España, el desempleo juvenil llegó a superar el 57% en enero de 2014, tras elevarse el 11,7%. Los últimos datos correspondientes a septiembre pasado lograron rebajar esta tasa al 46,7%. Es sin duda una mejora, pero si se mantiene el ritmo de descenso de medio punto mensual registrado durante el último año, España necesitará más de 50 años para situar la tasa de desempleo juvenil en la media europea, que es del 20%.

El paro de larga duración (el de más de un año) ha crecido en 300.000 personas, y ya son el 60% del total (2.942.000); y el de más de dos años ha aumentado en 728.000 personas (2.159.000, el 44,5%). Sin embargo, el Gobierno ha reducido el gasto en políticas activas de empleo en un 35% (2.500 millones de euros) y ha recortado las prestaciones por desempleo, cuya tasa de cobertura ha descendido 15 puntos, de modo que sólo la mitad de los parados reciben algún tipo de ayuda económica. Los asalariados con contrato indefinido se han reducido en 354.000, mientras que los temporales han crecido en 153.000, lo cual eleva la tasa de temporalidad hasta el 26,1%, la más alta desde finales de 2008. Esta situación ha inducido deliberadamente una profunda devaluación salarial. De 2011 a 2014 los salarios medios cayeron un 3,6% (Ministerio de Hacienda), lo que supone una pérdida de poder de compra de 7 puntos porcentuales. Además, la pérdida salarial se ha concentrado y ha sido mucho más intensa para los trabajadores con menores ingresos. Como consecuencia de todo ello, la desigualdad y la pobreza han aumentado de manera alarmante. España es hoy el segundo país de la UE con mayor proporción de trabajadores en riesgo de pobreza (12,5%), y el que posee una distribución de ingresos más desigual.

#### **VIVIENDA**

**El cambio cíclico del mercado de la vivienda se inició en España en 2014. La fase de recuperación moderada ha continuado en 2015.**

En el primer semestre de 2015 ha persistido el aumento de las ventas de viviendas aunque el crecimiento no ha sido más intenso que el de 2014. Precios y alquileres han subido de forma moderada y ha crecido la construcción de viviendas. La recuperación de la demanda resultó favorecida por el aumento del empleo, que fue del 3% entre el segundo trimestre de 2014 y el mismo período del presente año. Según la Encuesta

Continua de Hogares, en 2014 descendió en el 6,7% el número de familias que viven en propiedad, lo cual contrastó con el 3,6% de aumento de los hogares de alquiler. Ello es consecuencia de la peor calidad de los nuevos empleos, para los cuales sólo resulta asequible la vivienda en alquiler.

#### **LA IRRUPCIÓN DE LA NUEVA POLÍTICA**

**La realidad sociopolítica en España, ha experimentado en 2015 la consolidación de una significativa evolución que ya se alumbraba en los años anteriores.**

Las diferentes convocatorias electorales (autonómicas, locales y generales) han confirmado la emergencia de nuevos partidos políticos que han podido canalizar respaldos electorales lo suficientemente significativos. Este hecho permite afirmar que el bipartidismo tradicional que caracterizaba la realidad a nivel de todo el estado no refleja hoy la estructura de representación política del país. Una de las consecuencias directas de este proceso es que retornan al primer plano de la actualidad importantes cuestiones que habían estado bloqueadas en el debate político.

#### **BATALLAS CIUDADANAS CONTRA LOS ABUSOS: ECONOMÍA SOLIDARIA**

**Se puede observar un notable incremento de las propuestas de alternativa de base ciudadana en ámbitos económicos muy significativos: Finanzas, energía, agroecología, etc. que ha venido acompañado de un ágil y continuo crecimiento de la Economía Solidaria.**

Los ingresos de la Economía Solidaria han aumentado el 65% desde 2006 pasando de 171 millones a 261. Las personas con contrato se han más que duplicado. Han pasado de 3.314 a las 7.339 actuales, el 64% mujeres. Hay muchos proyectos en ciernes con los que los consumidores plantan cara a los gigantes de los sectores regulados. Buen ejemplo de ello son la consolidación de proyectos cooperativos para la producción y venta de energías renovables, la puesta en marcha de proyectos de alternativa en el ámbito de la telefonía o la extensa oferta de iniciativas de consumo responsable y consumo crítico muchas de ellas vinculadas a la agroecología. También es notable la vitalidad de muchos proyectos de intermediación financiera de muy diversa naturaleza como el crowdfunding o la microfinanciación, sin olvidar las monedas locales. Todo este escenario está sentando las bases para la creación de un auténtico mercado social, impulsado desde el espacio de la economía Solidaria.

Peru Sasia y Cristina de la Cruz  
Enero 2016